

Salmos del Arcángel Gabriel

193. No perder la memoria después de la muerte

1. Vosotros los esenios creéis que vivir con un Ángel y cultivar un vínculo consciente con un mundo superior es fundamental. Esto es cierto y loable, porque está en consonancia con vuestra tradición y es una hermosa herencia que poseéis. Hay una dimensión atemporal en vuestra búsqueda, pero debéis ser conscientes de que vuestros antepasados tenían los pies bien puestos sobre la tierra y que ese deseo de acoger a los mensajeros alados del Padre estaba arraigado en una práctica cotidiana concreta, que no estaba en absoluto separada ni alejada de la realidad de la vida terrenal.

2. Desde aquellos lejanos tiempos, se ha producido una ruptura que ha aislado al hombre de la tierra y del cielo, sumiéndolo en un mundo cada vez más abstracto y fabricado. Es difícil que los Ángeles vuelvan a acercarse al hombre, porque el hombre tiene conceptos sobre todo y vive prisionero dentro de sí mismo.

3. Debe reconectarse con su tradición hasta la realidad de su vida cotidiana. Esa será la victoria de la Luz.

4. Sé consciente de que estás en la Tierra para actuar y ser activo.

5. Has perdido la memoria. Ya no sabes quién fuiste en el pasado ni quién serás en el futuro. Sólo el hilo de la Tradición puede abrirte de nuevo esta posibilidad, pero hay que volver a tejerlo adecuadamente. Esto debe ser algo más que un deseo; debe ser visceral, esencial y vital. Lo esencial no es ni antes ni después, sino ahora. Lo que fue antes creó lo que eres hoy, y lo que haces ahora determina lo que serás mañana.

6. Despierta y acepta con humildad y profundidad que hoy, aunque algunos de vosotros os hayáis convertido en portadores convencidos y herederos indiscutibles de la tradición esenia, sois sin embargo inconscientes del pasado, del presente y del futuro; esta facultad os ha sido arrebatada. No siempre ha sido así, pero hoy es un hecho que debéis reconocer. Esta capacidad forma parte de vuestra tradición, de vuestra identidad, de lo que representáis en la Tierra, y el hecho de haberla perdido os ha debilitado y disminuido. Pero esto no es inevitable, y la razón por la que te hablo de ello es porque vuelve a existir la posibilidad de reconectar con lo que ha sido, lo que es y lo que será desde toda la eternidad.

7. Es posible restaurar la Tradición, como tú has empezado a hacer, y redescubrir así la parte que falta de tu ser.

8. La dificultad radica en que han sido capturados por un mundo que los ha apegado e identificado al extremo con su naturaleza mortal. Están obsesionados con su propia existencia, destinada a desvanecerse, y no quieren perder lo que les parece un bien fundamental.

9. Si recuperan la memoria de su origen divino y su gran viaje a través de los siglos, sin abandonar su naturaleza efímera, harán como el hijo pródigo de la parábola de Jesús: malgastarán su fortuna hasta perderse y convertirse en esclavos de lo que no es glorioso.

10. Es la Madre quien los ha protegido con su sabiduría y bondad. Los ha bendecido ocultando el tesoro de la Luz para que no puedan usarlo para aumentar su deuda y su esclavitud al reino de la estupidez gobernante. 11. Solo quien recupere la memoria podrá leer la sabiduría de los mundos. A él se le revelará la existencia de los mundos superiores e inferiores. Estos mundos son los guardianes de la memoria y la sabiduría de las eras. Solo quien ha sabido volverse impersonal y ha superado las pruebas, demostrando que no profanará la herencia de los siglos, puede entrar al templo.

12. Por supuesto, es importante dirigir la mirada y la conciencia hacia los mundos superiores, pero es mucho más fundamental tener una existencia terrenal que se ajuste a las exigencias del espíritu.

13. Despierta en tu interior la memoria del alma.

14. Despierta el recuerdo de la misión que recibiste antes de venir a la Tierra.

15. Despierta el discernimiento y la inteligencia penetrante para descubrir y ver, por un lado, lo que será un aliado en tu vida y, por otro, la influencia que te llevará a tomar el camino de la debilidad, empujándote a revivir cíclicamente las mismas experiencias negativas.

16. Debes vivir como una familia en una comunidad de Luz, en una nación consciente y comprometida con el servicio sagrado. Nunca debes aislarte; no debes dejarte atrapar por el pensamiento calculador que lleva a individualizarte de forma errónea, es decir, aislándote del panorama general. Si te dejas atrapar por este mundo, sabe que estarás perdido para siempre. Solo atraerán debilidad, esterilidad y división. Se volverán fanáticos, creyéndose superiores porque solo velan por sus propios intereses. Se considerarán entonces los dioses del mundo, seres excepcionales, porque solo consideran lo que hacen por sí mismos y no lo que deberían hacer por los demás.

17. No permitan que esta idea de separación y aislamiento lo invada todo y se apodere del hombre, pues entonces se convierte en el rey usurpador que somete todos los reinos a su voluntad para la gloria efímera de su yo ilusorio.

18. Recuerda que la vida en la tierra no es fácil porque has perdido la memoria. Ya no sabes quién eres, en qué mundo vives ni quiénes son tus amigos y enemigos; has olvidado la sabiduría que nace de la experiencia de vidas pasadas y que se cumple en tu vida presente.

19. Debes empezar de cero constantemente, y por eso cometes tantos errores. Esta situación no es inevitable, sino el resultado de malas decisiones. Estás bajo la influencia de opiniones, tendencias, modas y conceptos que parecen ciertos en el momento, pero que pierden valor tiempo después. Has abandonado el mundo de la eternidad por el de lo efímero.

20. El cuerpo es más importante para ti que la mente. Cuando experimentas una prueba en el cuerpo, llevas su recuerdo para el resto de tu vida, porque todo lo que afecta al cuerpo se convierte en realidad absoluta. Los mundos sutiles son mucho menos importantes para ti. Por lo

tanto, olvidas fácilmente las experiencias que ocurren allí. De esta manera, entregan su vida y el capital de su alma a lo mortal, pero sepan que cuando abandonen esta tierra, no podrán llevarse nada de esto a los mundos superiores.

21. Les digo que no se aíslen, que no conduzcan la vida hacia aquello que la extingue, permaneciendo encerrados en su mundo. Es abriéndose a los demás, encontrándolos, forjando conexiones, haciendo que todos sus intercambios sean conscientes y mágicos, que se enriquecerán y entrarán en la sabiduría. Observando a los demás, compartiendo con ellos, permitirán que el amor, la sabiduría y todas las hermosas virtudes aparezcan y se desarrollen en sus vidas.

Padre Gabriel, bendigo el hermoso camino de los intercambios conscientes y el conocimiento de las leyes sagradas de la verdadera religión, que honra los mundos mágicos. ¿Qué hacemos cuando no estamos bien, cuando permanecemos encerrados porque no queremos acercarnos a los demás para compartir, sino que preferimos escondernos en un agujero y permanecer allí, como nuestros compañeros animales?

22. Dejen de identificarse con lo mortal. No des todo tu valor, tu riqueza, tu crédito a este único aspecto de la vida, pues también existe lo inmortal. Tienes un pasado mucho mayor que el que se resume en la vida de tu cuerpo, aunque no lo recuerdes. Asimismo, tienes un futuro que no se limita únicamente a esta pequeña vida del cuerpo. Si no consideras lo que es más grande y sutil que el cuerpo, entonces, de hecho, no tendrás otra opción que estar atrapado en un mundo sin salida, sin perspectiva, sin grandeza. 23. Despertar el aspecto inmortal de tu vida es una necesidad, pues hoy, seas consciente de ello o no, estás entregando toda tu fuerza a lo mortal y a lo que extingue el lado sutil de la vida. Tus acciones, tu identificación, tu forma de vida pueden destruir el pasado o amplificarlo, realzarlo y traerlo al futuro como belleza.

24. Mañana cosecharás los frutos sembrados hoy. Entonces, quizás después de tu muerte, perderás la memoria, pero si intentaste despertarla durante tu vida, si ayudaste a glorificar la inmortalidad durante tu tiempo en la tierra, vivirá en ti como un interés, una fuerza, una intuición, un destino.

25. Vuélvete más sutil, deja de guiar y de entregarlo todo sistemáticamente al cuerpo.

26. Coloca el cuerpo y la vida del cuerpo en la gran calma de la Madre Tierra. Deja que entre en armonía y simplicidad. Haz de tu corazón, tus pensamientos y tu conciencia una apertura y una ofrenda para los Ángeles y las Divinidades. Entonces, el recuerdo de lo más grande podrá regresar a ti, hablarte, enseñarte, educarte y abrirte puertas. Así, una luz e inteligencia superiores podrán venir a morar en ti para iluminarte e iluminar tu vida.

27. Sabe que los mundos divinos viven en la inteligencia y no en la estupidez, a diferencia de los hombres. 28. Sabemos que el hombre es débil y que necesita absolutamente una vida colectiva, una tradición, un contacto para poder reavivar su memoria y no perder el rumbo. Por eso siempre hemos traído la revelación de la Luz a una comunidad de almas.

29. La Luz nunca habla realmente a un hombre, sino a una comunidad, a un pueblo, a una nación. Aunque haya un individuo que destaque, no es posible separarlo de su entorno y, por lo tanto, de una comunidad. El Espíritu habla a un pueblo reunido, a una iglesia, a una familia de almas.

30. Si el hombre se aísla, ya no puede participar en la comunión del cuerpo, la tierra, la humanidad ni el espíritu soberano. Solo existe él mismo, y es con la muerte con quien comulga.

31. El hombre aislado ya no puede renovar su inteligencia, su aliento, sus pensamientos, sus conceptos, sus creencias. Se vuelve sectario y fanático, y ya no tiene la capacidad de despertar la memoria y la sensibilidad a lo vasto, universal, más grande que la muerte, dentro de él y a su alrededor.

32. Si no redescubres este camino de la memoria, ¿de qué sirve seguir viviendo en la tierra si es para olvidar continuamente lo que haces?

33. Trabaja por recuperar tu memoria, por salvaguardarla y, sobre todo, por nunca quedarte aislado, atrapado en el sectarismo y el fanatismo.